



Mochiua Yaoyotl In Tlatelolco

“Y se hizo la guerra en Tlatelolco”

El tiempo nos ha dejado testimonio de la ciudad prehispánica de Tlatelolco famosa por su enorme mercado. Se debe tener presente que aunque la sociedad de Tlatelolco es más reconocida por el comercio, la guerra fue un concepto que conocían y manejaban como parte de su cotidianidad y de la ritualidad.

TIPOS DE GUERRA. La guerra en Mesoamérica se puede dividir en: guerra de conquista, encargada de asegurar territorios y ciudades para poder obtener así productos y beneficios; y la denominada guerra florida o Xochiyaoyotl, complicada para explicar por el gran trasfondo religioso que implica y por la falta de testimonios que nos ayuden a entenderla.

Guerra de conquista. Los motivos para emprender una campaña militar en contra de algún señorío independiente eran diversas, siendo dos ejemplos el asalto y agresión armada a comerciantes mexicas o la necesidad de obtener tierras para la población mexicana. La meta de estas empresas militares fue obtener tributos de la población conquistada y mano de obra para las construcciones o ampliaciones de templos y edificios civiles, entre otras.

Guerra Florida. Este tipo de movilización militar implicaba y obedecía más a un factor religioso que económico. La batalla se realizaba en un tiempo y con un orden ya pactados en anterioridad con la otra provincia -los principales adversarios en este tipo de afrentas eran Huexotzincas, Tlaxcaltecas y Chalcas-. Se llegaba al campo de batalla en formación y armados pero al dar la señal del inicio no buscaban acabar con el enemigo sino someterlo, maniatarlo y proseguir con el siguiente. El objetivo era obtener el mayor número de cautivos para ser presentados y sacrificados en honor a su dios principal.

INDUMENTARIA. En la época prehispánica los guerreros usaban básicamente la misma vestimenta sencilla de *maxtlatl* (taparrabo) y *tilmatli* (tilma) aunque con algunos arreglos, ya que con la misma tela del *maxtlatl* o con un pedazo de tela extra hacían una especie de concha para proteger sus genitales la cual era además adornada. Los grupos distinguidos de guerreros podían usar una especie de mono que les cubría todo el cuerpo y que era adornado con dibujos, además de usar cascos o sombreros en forma de cabezas de animales o conos, los cuales los distinguían de los demás, en la espalda portaban una reja, como una moderna mochila sobre la cual se colocaban diferentes arreglos de papel, pluma o telas que los distinguían de los demás y les daban un aspecto más apabullante.

Un vestido que sí era característico de los guerreros era un chaleco acolchonado, de algodón, con el cual se podían proteger de los cortes hechos con las navajas de la *maquahuitl* (macana); en algunas clases altas el chaleco era hecho con piel y conchas marinas lo que lo hacía más vistoso y protector.

El atuendo, tocado e insignia de los guerreros denotaba su jerarquía y capacidad en combate, así como el grupo u orden al cual pertenecían. El estudio de la Matrícula de Tributos ha permitido identificar doce tipos de trajes, se pueden mencionar el de Tlacochealcatl, Tozcoyotl, Xopilli y Océlotl, entre otros.

Ichcahuilpilli. Se trata de una especie de armadura hecha de algodón y que era recubierta con una mezcla de sal para darle un poco más de dureza y por ende una mejor protección al guerrero. Su aspecto era como una especie de camisa o un chaleco el cual se ajustaba al cuerpo. Durante la guerra de conquista fueron utilizadas por los españoles, pues les resultaba más cómodo que las cotas y los petos de metal.

Guerrero mexica con *Ichcahuilpilli*,
John Pohl, Aztec Warrior: AD 1325-1521



Guerreros. Las dos máximas órdenes militares mexicas eran representadas por los guerreros Águila y Jaguar.

A estos grupos únicamente podían pertenecer los hombres más destacados dentro del campo de batalla y que solos hubieran capturado más de cuatro enemigos.

Los trajes que portaban representaban su jerarquía militar y a su vez eran tenidos como la representación de los dioses de la guerra: el **águila** representaba a **Huitzilopochtli**, el Sol; y el **jaguar** a **Tezcatlipoca**, la noche.

Los guerreros portaban cascos de madera que servían "...para guardar la cabeza, llevan unas como cabezas de serpientes, tigres, leones o lobos, con sus quijadas; y la cabeza del hombre queda dentro de la del animal, como si este lo devorase". (El conquistador anónimo)



Códice Florentino

ARMAS. Las armas producidas por los pueblos prehispánicos de Mesoamérica, creadas en su mayoría con materiales de origen orgánico, no tenían la finalidad de matar a los contrincantes en la guerra, sino de imposibilitarlos para capturarlos con vida y posteriormente sacrificarlos en actos rituales. El armamento prehispánico estaba conformado por artefactos no letales, que únicamente generaban fracturas o heridas que imposibilitaban a los enemigos.

Los implementos de uso militar fueron creados principalmente de madera, lítica y hueso, y servían para dar golpes contundentes o cortocontundentes, que provocaban fracturas múltiples. Entre los objetos que generaban este tipo de daños se encuentran los mazos con cabeza esferoidal, el palo defensivo y el macuahuitl (espada de madera con navajas de pedernal u obsidiana), que eran armas muy maniobrables que permitían dirigir con precisión y controlar la fuerza con que se asestaba el golpe, aunque también su eficacia radicaba en la habilidad de quien la usaba.

El palo defensivo o conejero, que consistía en un trozo curvo de madera plana y pulida, que presentaba en su superficie unas bandas que permitían su sujeción, era un arma cortocontundente que provocó fracturas y partió los músculos y los huesos en dos partes, como si fuese un cuchillo.

Otro artefacto del que se tiene información es uno conocido como propulsor o atlatl, que fue uno de los utensilios de mayor uso para el ataque ofensivo y que servía para lanzar dardos de punta de obsidiana o hueso pulido. Esta fue una de las armas antiguas que sí tenía fines letales, constaba de un palo plano y tallado en forma de "T" inversa, en su mango tenía dos orificios en los que se introducían los dedos y en el otro extremo tenía un gancho en el cual eran colocados los dardos para su proyección, como si fuese una catapulta.

Las armas pueden clasificarse en **ofensivas** y **defensivas**. Entre las primeras había de largo alcance como la lanza arrojadiza, la honda y el arco y flecha, y las de choque como el *macuahuitl*. También se utilizaron elementos defensivos como el escudo o chimalli, complementado con el ichcahuipilli, o armadura de algodón.

Esferas de tezontle. Estas esferas tuvieron el propósito de servir como municiones para la honda, arma utilizada por la mayoría de las civilizaciones de Mesoamérica tanto para la guerra y la caza. Dentro de las filas del ejército había grupos de honderos especializados.



Códice Florentino



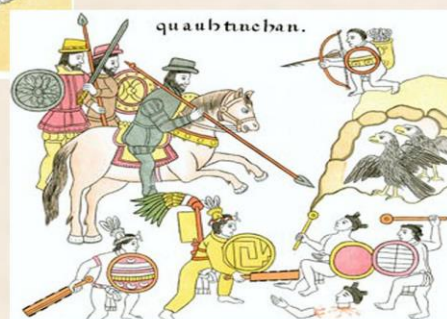


Navajillas de obsidiana. Durante las campañas militares servían, entre otras cosas, como filo para el *macuahuitl*.

Puntas de proyectil. El uso de una gran variedad de flechas dio como resultado un arsenal que tuvo diversas funciones, no solo en lo militar, sino en la caza, la pesca e inclusive en las ceremonias religiosas. Las utilizadas en la guerra fueron denominadas *yaomitl*.



Lienzo de Tlaxcala



Lanzas. Había dos clases de lanzas o *teputzolpilli*, la más común era un asta de madera completa y a la punta se le agregaban navajillas de obsidiana. El otro tipo manejaba una punta completa de obsidiana amarrada a un palo largo. Esta arma pudo servir como proyectil y de igual forma en la lucha cuerpo a cuerpo.



Códice Mendoza